

EDITORIAL

Presentamos el número 23 de la Revista Electrónica Diálogos Educativos con una selección de trabajos que, como en ediciones anteriores, abordan temáticas diversas con formatos variados.

Un grupo de artículos da cuenta de investigaciones que abordan problemas vinculados a la formación inicial de los docentes como a la realidad escolar. Otro desarrolla procesos de reflexión contextualizados en las demandas sociales, que analizan la relación entre educación y desarrollo social, educación y mecanismos para la construcción de identidad, educación y conflicto.

El primer grupo de trabajos, comunica resultados de procesos indagativos y de gestión de proyectos, en el marco de la comprensión de procesos de aula y de la evaluación de sistemas formativos.

El estudio realizado por Rosa María Tafur, en colaboración con Teresa Magdalena Jinés, describe y analiza el grado de comprensión que tienen los alumnos de dos instituciones educativas peruanas respecto de contenidos referidos al ambiente. A partir de proyectos de mejora, elaborados por los propios estudiantes, revisa sus niveles de sensibilización frente a los problemas ambientales. A partir de la experiencia desarrollada en la investigación reconocen la necesidad de incorporar estrategias activo participativas en el desarrollo de las áreas curriculares a fin de favorecer el aprendizaje de los estudiantes.

Lorena Toro y Christian Berger, a través de la Grounded Theory, levantan una comprensión de la forma cómo los profesores jefes de quinto y sexto año de enseñanza básica construyen su rol y las implicancias que esto tiene para el ejercicio y la promoción del aprendizaje socioemocional. De acuerdo a los investigadores, se hace necesario desafiar los cánones tradicionales de la escuela para que las comunidades se reestructuren pensando en aprendizajes socioemocionales como elementos claves de bienestar sobre el que se construye el aprendizaje cognitivo.

Ambas investigaciones discuten la necesidad de redefinir las relaciones al interior de la escuela para hacerlas comprensivas e inclusivas de los sujetos y desarrollar nuevos escenarios para el aprender.

Por su parte, César Rodríguez y Javier Grilli estudian la experiencia de la *pareja pedagógica* como dispositivo que ha sido utilizado para la formación de profesores en el Uruguay. El trabajo muestra un mecanismo que posibilita el análisis del acto educativo en todas sus dimensiones. Se trata de una estrategia que potencia hábitos relacionados con el trabajo grupal, la mirada del otro en el aula y a la valoración del aporte de otras disciplinas para analizar la complejidad de las diferentes situaciones de enseñanza.

En esta misma línea, Leontina Lazo aplica una estrategia didáctica para favorecer el aprendizaje de la Química a partir de un diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de los propios estudiantes, en lo que llama *enfoque globalizador de la enseñanza de la química*, que desarrolla, a través de diversos mecanismos, la contextualización de los aprendizajes.

©Dra. Ana María Soto
Bustamante.
Directora de la Revista
Electrónica Diálogos
Educativos.
Departamento de Formación
Pedagógica,
Universidad Metropolitana de
Ciencias de la Educación
(UMCE).
Santiago, Chile.
dialogos.educativos@umce.cl

Se trata de ir más allá de la reproducción de contenidos.

Finalmente, Alejandro Sepúlveda, Rodolfo Lemarie y Margarita Opazo dan cuenta del diseño, validación y puesta en marcha del Observatorio de titulados de pedagogía creado para recoger información sobre el desempeño de los titulados y el grado satisfacción con la formación profesional recibida. Se trata de un trabajo que informa de un proyecto orientado a mirar la formación inicial desde los datos que puede aportar la escuela en su visión de los egresados.

El segundo grupo, de ensayos, se instalan en una mirada crítica al papel de la educación en la constitución de escenarios políticos.

La producción de Yarinés Perdomo y Gelsy Perdomo discute la necesidad de asumir un compromiso con la acción escolar, como instrumento a favor de la equidad. Para las autoras, esto significa responder a las necesidades y especificidad sociocultural para garantizar el derecho a la educación y a la formación de un individuo con mejores capacidades humanas, intelectuales y sociales.

Mario Castillo y Ronny Gamboa analizan el papel de la educación para la paz en el futuro de la educación actual, en lo que entienden como medio para la mejora de las condiciones sociales y del ser humano. Se trata de responder al malestar social que han construido visiones que tratan al mundo y al ser humano como mercancías.

Ambos trabajos coinciden en destacar el rol de la escuela en las demandas de una sociedad que busca construir nuevas dinámicas en las relaciones.

Por su parte, Miguel Alvarado y María Elizabeth Alvarado proponen que la educación implementada por el Estado chileno ha generado percepciones de lo mestizo y de lo étnico, las que desarrollan una visión particular de la diversidad cultural. En este sentido, sostienen que el proyecto educacional chileno ha facilitado procesos de idealización de la diversidad étnica, específicamente de la identidad mapuche, como parte del proceso de racionalización modernizante, que ha impulsado formas de asumir la relación con este grupo cultural desde una visión etnocéntrica occidental.

Finalmente Sara Joiko Mujica vincula las actuales condiciones de la educación chilena con la implementación de un modelo que ha traído fuertes consecuencias al sistema educacional. El trabajo caracteriza la forma como el modelo de cuasi-mercado educativo en Chile transformó la administración educativa de lo público a lo privado e impulsó la competencia entre escuelas, bajo la premisa de la elección escolar de los padres. Se trata de un modelo que no ha logrado grandes avances, ni ha logrado la equidad del sistema educativo chileno.